

En ministerios clave como Salud y Vivienda y Urbanismo: Deudas del Estado impactan en alza de listas de espera y retraso en acceso a la vivienda

Demoras en el pago de contratos y servicios provocan que los hospitales dejen de entregar prestaciones y los proyectos habitacionales no se concreten. Exautoridades advierten sobre un fuerte impacto para futuras administraciones.

D. GOTSCHLICH, F. AROS y J. HERRERA Y.

Alertan que retrasos en Salud afectarán a pacientes

El retraso en los pagos a proveedores del sector salud preocupa a expertos y gremios. El exministro del área Enrique París, el exsubsecretario de Redes Asistenciales Alberto Doumaz y el exjefe de gabinete de Redes Asistenciales Nicolás Duhalde advirtieron en una carta a "El Mercurio" que hay deudas "no reconocidas" y pagos que se habrían postergado para 2026.

En el sector público, esto ha implicado, según denuncian, que algunos hospitales dejen de entregar prestaciones o no tengan todos los insumos, como ocurriría en el Van Buren de Valparaíso.

A juicio de París, una de las situaciones "graves" es "la deuda que tiene Fonasa o los pagadores con los prestadores, que pueden ser públicos o privados. Esta deuda también afecta a los hospitales públicos, que están con un déficit enorme".

Según reconoce el actual subsecretario de Redes Asistenciales, Bernardo Martorell (PPD), el presupuesto 2025 de los servicios de salud para gestión hospitalaria "alcanza los \$9,32 billones", un alza de \$676 mil millones respecto de lo aprobado en el erario, "para garantizar el correcto funcionamiento de los hospitales".

Pantea que "al cierre de agosto (la deuda) es \$194 mil millones, lo que



El hospital Van Buren es uno de los carenciados, según las exautoridades.

equivale a 2,1% del presupuesto total de los servicios de salud. De la deuda antes señalada, el 61,4% no califica como deuda vencida, ya que no han pasado 30 días desde la fecha de facturación". Y agrega que hay reuniones periódicas con la Dipres para ver posibles reasignaciones.

Deuda es "alarmante"

Con todo, Duhalde critica que hay "un retraso paulatino y constante" del Estado para pagarles a los proveedores a tiempo y en orden.

Si no se cubre esta deuda, complementa París, aumentarán las listas de espera: "Un hospital que no puede comprar una prótesis o reparar un equipo de resonancia magnética, verá cómo se incrementan los retrasos en la atención".

El presidente de Clínicas de Chile, Javier Fuenzalida, asegura que la deuda pública con prestadores privados ha aumentado de forma "alarmante", pues a septiembre recién pasado sumaba unos \$434 mil millones. Solo desde mayo, añade, subió 57%.

El representante admite que están preocupados, porque son recursos que necesitan para la atención diaria y continua de los pacientes, algo aún más crucial para los prestadores más pequeños.

Daniela Sugg, investigadora adjunta de la Facultad de Administración y Economía de la U. Diego Portales, postula que "la falta de liquidez puede paralizar la operación, alejar a proveedores clave e invalidar cualquier esfuerzo por alinear la productividad del sector o impulsar esquemas de pago basados en resultados".

Exsubsecretario Rolando (Vivienda): "Empiezas a afectar la credibilidad de la institucionalidad"

Preocupación ha generado que el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Mimvu) reconozca que mantiene una millonaria deuda con desarrolladores de viviendas sociales — que según la cartera es "significativamente menor" a los US\$ 1.000 millones que se dieron a conocer—, aunque no se ha transparentado el monto.

Frente a ello, el exsubsecretario Guillermo Rolando (2018-2022), quien trabajó por más de ocho años en la cartera, plantea que el problema "es muy grave", dado que impacta a los distintos programas que administra el ministerio y todos los actores que dependen de ellos: familias, comités de vivienda y pequeñas y grandes empresas.

"Implica que algunas familias que iban a comprar su vivienda y no se les paga el subsidio tienen que seguir esperando. En las construcciones, un comité beneficiario, como ahora no está la plata para el inicio de obras, tiene que seguir esperando. Desde el lado de las empresas, las pequeñas quiebran, la gente se queda sin trabajo", enumera.

—¿Existe la amenaza de que se paralicen proyectos?

"Por supuesto, porque si no hay caja para pagar los de ahora; entonces, ¿quién va a querer iniciar proyectos nuevos? Empiezas a cortar una cadena que históricamente ha funcionado. La afectación es súper grande, tanto para los beneficiarios, los desarrolladores y la credibilidad del Estado. Es un tema muy preocupante".

Rolando dice que las primeras alertas comenzaron en mayo de este año, cuando las empresas



Guillermo Rolando trabajó ocho años en el Ministerio de Vivienda.

de construcción reclamaron que no se les estaba pagando. Luego, en junio, firmas más pequeñas ligadas al subsidio de mejoramiento de vivienda alertaron de lo mismo. Además, comenta, dirigentes habitacionales que dependen de un subsidio de arriendo mientras se construyen los proyectos en los terrenos donde antes se empleaban sus campamentos, denunciaron que "hace tres o cuatro meses no les pagaban los arriendos; entonces, los dueños las querían echar".

En esa línea, cuestiona que "me parece muy curioso, al

menos, que no se haya sabido con exactitud que en 2025 se necesitaba tal cantidad de caja. Eso lo saben Hacienda, el Mimvu, y se firman resoluciones conjuntas. Hay aprobaciones desde el Congreso. Que nadie haya sabido esto y los pilares de sorpresa en mayo es poco creíble".

El ingeniero civil plantea que "así empiezas a afectar la credibilidad de la institucionalidad, que es muy lamentable", junto con que, "obviamente, los responsables tienen que ser responsables, que no pase gratis, pero tenemos que seguir pensando nuestro país para los próximos años. Si no resolvemos esto ahora, nos va a quedar un sistema totalmente golpeado, y más golpeado de lo que ya viene".

—¿El ministerio debe transparentar la dimensión del problema?

"Es sano para todos que se sepa exactamente cuáles son todas esas obras, casas, arriendos y mejoramientos que no se han podido pagar, que sepamos exactamente cuál es la dimensión. Del número hay varias estimaciones, se puede diferir en eso, pero en realidad es un problema que es muy grande, no es algo menor. Es importante dimensionar para saber cómo se resuelve esto".

Por otro lado, advierte que "se van acumulando no pagos". No hay que ser Nostradamus para saber que todo esto se va a tener que pagar el próximo año (...). Entonces, se empieza a hipotecar la administración futura, se gasta su presupuesto, sea quien sea, lo que le correspondía para hacer sus obras".